



*"Entonces apacenté las ovejas destinadas al matadero por los traficantes de ovejas.*

*Y tomé dos cayados: a uno lo llamé «Gracia» y al otro «Vínculo».*

(Profecía de Zacarías 11,7)

Esta gran *declaración de principios*, es toda una promesa que Dios expresa cuando, por así decirlo, llega al punto del hartazgo. En nuestro criollo cotidiano, lo podemos asemejar a esas veces en las que nos sale decir: «¡Dejá, dejá! ¡Dejá que lo hago yo!»». No necesitamos mucha más explicación. Nos suele pasar cuando confiamos una tarea a alguien y, después de haberle dado muchísimas oportunidades, no la lleva a cabo como le pedimos o como esa misma persona se comprometió a hacerlo. Así, teniendo en cuenta lo misericordioso y paciente que es Dios, imaginemos a qué nivel de corrupción llegó la dirigencia en ese momento de la historia del pueblo de Israel para que Él mismo tenga que decir: «Dejen, lo voy a hacer Yo...». **Pero esto que resuena en nuestro oído como queja de paciencia agotada, en la intimidación divina se gesta a modo de promesa que condimenta el presente no tanto con la amargura del pasado que ancla, sino con la sal del futuro que lanza hacia adelante.**

Porque Dios es el Dios de *la otra oportunidad*, esa nueva oportunidad que deja entreabierta la puerta para que podamos entrever su corazón: ¡Fiel! Sí, Dios es fiel. Y primero es fiel consigo mismo. Esa *otra oportunidad* la recibimos nosotros como un claro: «Volvió a confiar en mí...». ¡Y cuántas veces la convertimos en reclamo incomprensible de nuestra parte! «¿Vos volviste a confiar en mí? ¿En mí que tantas veces te fallé, que no llegué a tiempo, que...?». Así nos enredamos y queremos a quedar encerrados en la trampa del mirarnos a nosotros mismos. **A veces solamente es cuestión de aceptar... Eso que tan incorporado tenemos cuando acompañamos a nuestros pibes y pibas de "recibir la vida como viene", ¿por qué no lo hacemos de la misma manera con la Vida que viene de Dios? Recibir la Vida de Dios como viene, sin tantos cuestionamientos.** Y la Vida de Dios es Otra oportunidad, es Fidelidad, es Confianza. ¡Es lo que necesitamos! Es todo y sólo lo que necesitamos...

Y no estamos hablando de otra cosa que de nuestra pasión, equipo. Renovar la pasión que nos motiva, que nos mueve a acompañar cada vida. Es volver a entusiasrnos, volver a vibrar con esa manera con la que a Dios le gusta acompañarnos. Ahora veo que, justamente, eso es "apacentar", *acompañar*. **¡Nos apasiona esa manera particular que tiene Dios de acompañar la vida, las vidas!** Esta lectura-promesa del profeta Zacarías lo describe tan lindo, y no por lo *edulcorado*, lindo por lo *concreto* que es. **Nos dice, simplemente, que Dios tiene como dos apoyos, dos cayados (bastones de pastor), en los que se afirma para caminar-acompañando-vidas: GRACIA y VÍNCULO.** Lo sabemos, chicos... perdón, ¡lo vivimos! Acompañar, apacentar a tantos pibes apoyándonos en la convicción de que es *por gracia y con vínculo*.



*El cayado de la gracia.* Caminamos juntos (junto-a), convencidos de que esto es pura *gracia*, que nuestro acompañamiento está signado la lógica del regalo, de lo gratuito. Vamos a ellos, a su encuentro, por *nada*. No queremos obtener ningún beneficio para nosotros mismos. Por eso somos *Buena Noticia*, originalidad que no nos pertenece ante quienes se acercan a ellos para sacarles algo, y como tienen poco y nada, les sacan vida. Así, caminamos como denuncia callada ante los *traficantes de ovejas*. ¡Somos pastores del cayado de la gracia! Es nuestra forma de cuidarlos, solamente porque es la forma en que son cuidados por Dios.

Y sabemos y estamos convencidos de que ellos vienen a nosotros porque no tenemos nada que ofrecerles. No tenemos nada para prometerles, nada para venderles. Cada vez que se nos quiera cruzar otra cosa por la mente y el corazón, ¡reaccionemos rápido y agarremos más fuerte el cayado de la gracia, de lo gratuito! En realidad, démosle una vez más la mano a nuestro Buen Pastor que, por caminar afirmado en el cayado de la gracia, vamos a terminar agarrados juntos. Que la única fuente a la que vengán a beber nuestros pibes, *ovejas destinadas al matadero*, sea la que da el agua del bien de ellos mismos. Y ese bien, del que aprendemos juntos a hacernos cargo, resulta atractivo por la otra gran convicción que nos hace caminar seguros: el *cayado del vínculo*.

*El cayado del vínculo.* Porque queremos que sea muy cierto y muy serio esto de que no tenemos *nada* para dar. Y *nada* es *ninguna cosa*. Así, lo que queda no es *algo*, es *alguien*. Somos portadores *en vasijas de barro*, de algo que se puede romper con poco, de la Buena Noticia del *vínculo*. Porque el *vínculo* es la fragilidad misma. Porque el *vínculo* no sólo es el portador-mensajero del alegre anuncio, sino la misma Buena Noticia. Porque el *vínculo es amor*, ¿y cuál es la Buena y Original Noticia sino el Amor? *Porque Dios es Amor*. Y ellos y nosotros también traemos heridas de vínculos, cicatrices de amor. Pasa que algunas duelen mucho, demasiado, tanto que casi no dejan caminar. Creo que es lo único que nos diferencia... y, a la vez, lo que más profundamente nos une. Un grande que le encontró a lo escondido el *gustito a Dios*, solía decir: *"Donde no hay amor, poné amor, y vas a sacar amor"* (san Juan de la Cruz). Traducimos: *"Donde no hay vínculo (o está muy lastimado), poné vínculo, y vas a sacar vínculo"*.

Equipo, volvamos a apasionarnos con los que nos apasiona, con esa forma tan personal que tiene Dios de acompañar las vidas, esa que un día nos fascinó, esa que fascinó a nuestro gran amigo Don Bosco. La forma del Buen Pastor con sus dos cayados: el de la gracia y el del vínculo. ¡Es todo y sólo lo que necesitamos! ¡Cómo me gustaría que caminemos convencidos de esto! ¡Ayúdenme a convencerme! Y, seguro comparten conmigo, vamos a contagiar a los demás no en la medida de lo fuerte que gritemos esto, sino en la medida de lo convencido con que lo vivamos. En la medida en que lo vivamos entre nosotros. Entre nosotros, gracia y vínculo; entre nosotros, gratuidad y vínculo amoroso... entre nosotros, Dios.

**P. Javier Di Benedetto, miembro de equipo Cb Casa Luján, Bahía Blanca.**

*Puán, jueves 7 de septiembre de 2017*